

PERSONAS VICTORIOSAS, PERSONAS DE EXCELENCIA

Dios desea que tomemos decisiones sabias, para El poder bendecirnos y que disfrutemos vidas victoriosas, razón por la cual necesitamos convertirnos en personas excelentes.

Filipenses 1:10 dice: *Para que aprobéis lo mejor a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo.* Lo mejor significa lo excelente y excelencia es sinónimo de virtud, así que la persona virtuosa es alguien excelente.

La verdadera excelencia no consiste en vivir a tu manera, sino a la de Dios, y El requiere de sus hijos no la excelencia que el mundo anhela alcanzar, basada en belleza física, habilidades de mercado, apariencia impecable con ropas de marcas mundiales, posesión de bienes como una lujosa casa, un vehículo ultimo modelo, fama, fortuna, títulos, amores, etc., porque los cristianos somos llamados a llenar estándares superiores, comparados con los que el mundo ofrece, pues entendemos que lo que nuestros ojos ven es pasajero, pero lo que no ven es eterno. Sabemos que todo lo que se obtiene en esta tierra es perecedero y satisface momentáneamente, por eso las personas sin Cristo nunca están satisfechas con sus posesiones y siempre anhelan más y más, ignorantes que lo que realmente necesitan es lo único que puede llenar su vacío, la persona del Señor Jesucristo.

Dios no desea que vivamos insatisfechos, infelices, compadeciéndonos a nosotros mismos, amargados, murmurando, reaccionando como las personas sin Jesús, basando nuestra vida en obtener bienes materiales, prestigio, satisfacciones emocionales, etc., el diseño de Dios es que tengamos una vida plena cuando entendamos que si siempre nos valoramos en base a cosas perecederas, pensaremos que estamos incompletos, seremos miserables, tenderemos a compararnos con los demás y obviaremos darnos cuenta que eventualmente encontraremos personas mas bellas físicamente, mas organizadas, mas educadas, mas ricas, mas famosas y aparentemente mas felizmente realizadas que nosotros.

Para vencer esta tendencia destructiva escuchemos el consejo de 1 Timoteo 6: 6,7,8: *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento, porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que teniendo sustento y abrigo estemos contentos con esto.*

Aprendamos y practiquemos ser agradecidos con lo que poseemos, superemos las cualidades mundanas, difiramos en normas de virtud y bondad, vivamos la Biblia, siendo ejemplo de santidad, piedad, fortaleza, valor y capacidad, alcanzando las promesas de Dios, siendo bendecidos sobreabundantemente como leemos en Deuteronomio 28: 1,2,3:

Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzaran, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad y bendito tú en el campo.

Y por nuestra obediencia seremos ejemplo no solo a creyentes, sino también ganaremos el alma de los incrédulos que nos rodean, quienes entenderán que Jesucristo vive y realmente cambia al ser humano.



**Ana Maria Avilez, Pastora y profeta reconocida,
San Pedro Sula, Honduras**

E-mail: janavilez@yahoo.com

Editado gratuitamente en julio 2006 por El Diario Misionero
De la Fundación DCI, Reino Unido.
Una Red Mundial de Creyentes
www.dci.org.uk